



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

SEXISMO AMBIVALENTE EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE UNA
UNIVERSIDAD ESTATAL DE LIMA METROPOLITANA

Línea de investigación:
Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con
mención en psicología social

Autora

Toledo Jaimes, Marina Virginia

Asesora

Franco Guanilo, Roxana Lorena
ORCID: 0000-0002-2427-380X

Jurado

Figueroa Gonzales, Julio Lorenzo
Salas Asencios, Elmer Amado
Talledo Sánchez, Karim Elisa

Lima - Perú

2025



SEXISMO AMBIVALENTE EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE UNA UNIVERSIDAD ESTATAL DE LIMA METROPOLITANA

INFORME DE ORIGINALIDAD

21%	19%	7%	6%
INDICE DE SIMILITUD	FUENTES DE INTERNET	PUBLICACIONES	TRABAJOS DEL ESTUDIANTE

FUENTES PRIMARIAS

1	repositorio.unfv.edu.pe	3%
	Fuente de Internet	
2	hdl.handle.net	2%
	Fuente de Internet	
3	Submitted to Universidad Nacional Federico Villarreal	1%
	Trabajo del estudiante	
4	www.researchgate.net	1%
	Fuente de Internet	
5	repositorio.ucv.edu.pe	1%
	Fuente de Internet	
6	es.scribd.com	1%
	Fuente de Internet	
7	Submitted to Universidad San Ignacio de Loyola	1%
	Trabajo del estudiante	
8	issuu.com	1%
	Fuente de Internet	
9	www.scielo.org.mx	1%
	Fuente de Internet	
10	www.coursehero.com	<1%
	Fuente de Internet	
11	fepafem.org.ve	<1%
	Fuente de Internet	



Universidad Nacional
Federico Villarreal

VRIN | VICERRECTORADO
DE INVESTIGACIÓN

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**SEXISMO AMBIVALENTE EN ESTUDIANTES DE PSICOLOGÍA DE UNA
UNIVERSIDAD ESTATAL DE LIMA METROPOLITANA**

Línea de Investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciada en Psicología con mención en psicología
social

Autora:

Toledo Jaimes Marina Virginia

Asesora:

Franco Guanilo, Roxana Lorena
ORCID: 0000-0002-2427-380X

Jurado

Figueroa Gonzales, Julio Lorenzo
Salas Asencios, Elmer Amado
Talledo Sánchez, Karim Elisa

Lima – Perú

2025

Dedicatoria

A mi madre Marina y a mi abuela Adriana, por cada palabra, cada gesto y cada acto de fuerza que sembraron en mí sin decirlo en voz alta.

A las mujeres de mi línea familiar, que tejieron fuerza y sostuvieron generaciones, forjando caminos valerosos y aportando saberes para que las que estamos ahora podamos ser cada vez más libres e independientes.

A las mujeres que vendrán, para que no tengan que justificarse por ser valientes, ni disculparse por ser libres.

Que encuentren en nuestra memoria el impulso para existir con plenitud.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido posible gracias a muchas mujeres que, desde distintos espacios, han sembrado conciencia, fuerza y convicción en mí.

A mi madre por su apoyo inquebrantable. A las mujeres de mi linaje por su lucha silenciosa y constante.

A mi asesora de tesis, por su guía respetuosa, su paciencia, su mirada crítica en este proceso académico.

A mi profesora de psicología comunitaria, por hacerme ver el mundo práctico de nuestra profesión más allá los contenidos académicos y por acompañar mi formación desde las aulas hasta el internado.

A las mujeres lideresas, voluntarias y educadoras comunitarias que cada día transforman sus barrios, sus instituciones y sus territorios creando posibilidades donde antes solo había obstáculos.

ÍNDICE

Resumen.....	7
Abstract.....	8
I INTRODUCCIÓN.....	9
1.1 Descripción y formulación del problema	9
1.2 Antecedentes.....	12
1.2.1 <i>Antecedentes Internacionales</i>	12
1.2.2 <i>Antecedentes nacionales</i>	14
1.3 Objetivos.....	17
1.3.1 <i>Objetivo General</i>	17
1.3.2 <i>Objetivos Específicos</i>	17
1.4 Justificación.....	18
II MARCO TEÓRICO.....	66
2.1. Bases teóricas sobre el tema de investigación.....	66
2.1.1. El concepto de género	66
2.1.2. <i>Sexismo</i>	69
2.1.3. <i>Fuentes del sexismo</i>	70
2.1.4 <i>Sexismo ambivalente o nuevo sexismo</i>	71
III MÉTODO	76
3.1. Tipo de investigación.....	76
3.2. Ámbito temporal y espacial.....	76
3.3. Variables.....	76

3.3.1.	<i>Definición conceptual de sexismo</i>	76
3.3.2.	<i>Operacionalización de la variable</i>	77
3.4.	Población y muestra	77
3.4.1.	<i>Criterios de inclusión</i>	78
3.4.2.	<i>Criterios de exclusión</i>	79
3.5.	Instrumento.....	79
3.6.	Procedimiento.....	80
3.7.	Análisis de datos	81
IV	RESULTADOS	83
V	DISCUSIÓN DE RESULTADOS	98
VI	CONCLUSIONES.....	102
VII	RECOMENDACIONES	104
VIII	REFERENCIAS.....	106
IX	ANEXOS	113

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Distribución de la muestra	78
Tabla 2. Alfa de Cronbach del Inventario de Sexismo Ambivalente.....	83
Tabla 3. Correlación Ítem - Test del inventario de Sexismo Ambivalente (ASI).....	83
Tabla 4. Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov	84
<i>Tabla 5. Estadísticos descriptivos del puntaje total de sexismo ambivalente y sus subdimensiones: sexismo hostil y benevolente</i>	<i>85</i>
Tabla 6. Frecuencias de los niveles de Sexismo Ambivalente y sus subdimensiones.	85
Tabla 7. Estadísticos descriptivos del puntaje total de sexismo ambivalente y sus subdimensiones: sexismo hostil y benevolente por año de estudios.	86
Tabla 8. Distribución de los niveles de sexismo ambivalente por año de estudio	87
Tabla 9. Distribución de los niveles de Sexismo Hostil por año de estudio	88
Tabla 10. Distribución de los niveles de Sexismo Benevolente por año de estudio	89
Tabla 11. Estadísticos descriptivos del puntaje total de sexismo ambivalente, sexismo hostil y benevolente por grupo etario.	90
Tabla 12. Distribución de los niveles de sexismo ambivalente por grupo etario	91
Tabla 13. Distribución de los niveles de sexismo hostil por grupo etario	92
Tabla 14. Distribución de los niveles de Sexismo Benevolente por grupo etario.....	93
Tabla 15. Estadísticos descriptivos del puntaje total de sexismo ambivalente, sexismo hostil y benevolente por lugar de procedencia.....	94
Tabla 16. Distribución de los niveles de sexismo ambivalente por lugar de procedencia	95
Tabla 17. Distribución de los niveles de Sexismo Hostil por lugar de procedencia	96
Tabla 18. <i>Distribución de los niveles de Sexismo Benevolente por lugar de procedencia.....</i>	<i>97</i>

Resumen

La presente investigación tuvo como propósito describir los niveles de sexismo ambivalente en estudiantes varones de Psicología de una universidad nacional de Lima Metropolitana. Se empleó un diseño cuantitativo, no experimental, de tipo descriptivo y transversal. La muestra estuvo conformada por 162 estudiantes varones entre 18 y 29 años. Para la recolección de datos se utilizó el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) adaptado al Perú. Los resultados evidenciaron que el nivel predominante de sexismo ambivalente fue el nivel moderado (24.1 %). Además, más de la mitad de los participantes (58.7 %) se ubicaron entre los niveles moderado, tendencia alto y alto. En la dimensión de sexismo hostil, se observaron mayores concentraciones en los niveles moderado (25.9 %) y tendencia bajo (22.6 %). Respecto al sexismo benevolente, se encontró un predominio del nivel tendencia alto (29.0 %), lo que revela la persistencia de actitudes aparentemente positivas hacia las mujeres, pero que refuerzan estereotipos tradicionales de género. Los resultados encontrados reflejan la permanencia de creencias sexistas tanto benevolentes como hostiles en contextos universitarios masculinos, lo que resalta la importancia de implementar acciones formativas con enfoque de género desde los primeros ciclos de formación profesional.

Palabras clave: sexismo ambivalente, estudiantes universitarios, igualdad de género.

Abstract

The present study aimed to describe the levels of ambivalent sexism among male Psychology students at a national university in Metropolitan Lima. A quantitative, non-experimental, descriptive, and cross-sectional design was used. The sample consisted of 162 male students between 18 and 29 years old. Data were collected using the Ambivalent Sexism Inventory (ASI), adapted for use in Peru. The results showed that the predominant level of ambivalent sexism was moderate (24.1%). Additionally, more than half of the participants (58.7%) were categorized within the moderate, high-tendency, and high levels. Regarding hostile sexism, the highest concentrations were found in the moderate (25.9%) and low-tendency (22.6%) levels. As for benevolent sexism, the high-tendency level was the most frequent (29.0%), suggesting the persistence of seemingly positive attitudes toward women that, in reality, reinforce traditional gender stereotypes. These findings highlight the continued presence of both benevolent and hostile sexist beliefs among male university students. This underlines the need to implement gender-sensitive educational interventions from the early stages of professional training.

Key words: sexism, university students, gender equality.

I INTRODUCCIÓN

1.1 Descripción y formulación del problema

La violencia representa un desafío constante tanto a nivel regional como mundial, que se encuentra interrelacionada con otros factores sociales estructurales como la pobreza, las desigualdades, acceso a servicios y otras variables socioeconómicas. Estos problemas tienen su origen en una estructura social que propicia la estratificación y crea disparidades entre diversos grupos, ya que la sociedad puede entenderse como configurada por múltiples relaciones de poder que se ejercen en distintos espacios sociales (Foucault, 1979).

Dichas relaciones de poder se configuran a través de diferencias de género, ciclo de vida, etnia, clase social y otras formas. Esta violencia estructural limita o impide que las personas accedan de manera equitativa a los recursos tanto materiales, como sociales ampliando las brechas y beneficiando a los grupos socialmente dominantes en detrimento de los demás (Tortosa et al., 2003), dicho de otra forma, vulnera el ejercicio de los derechos humanos.

Dentro de estas formas de violencia que afecta a muchas mujeres, se encuentra la violencia de género. Esta se origina en las desigualdades históricas de poder entre hombres y mujeres (Organización de los Estados Americanos [OEA], 1994), que se expresan en creencias, actitudes, roles y estereotipos sociales. Estos elementos refuerzan el machismo y la falsa idea de superioridad masculina sobre las mujeres (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO], 2021).

La Organización Mundial de la Salud (1996) afirma que es un problema de salud pública importante que afecta negativamente el bienestar, la dignidad y el progreso de las mujeres, pues la violencia basada en género es algo que las afecta en el transcurso de todo su ciclo de vida. Esta violencia se presenta de distintas formas, siendo actos u omisiones que pueden causar o provocar la muerte o sufrimiento físico, sexual, económico o psicológico hacia las mujeres (Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer [CEDAW], 2017).

Durante el confinamiento social (periodo 2020 - 2022) como efecto de la crisis de salud por el COVID-19, la situación respecto a la violencia contra la mujer se acrecentó a nivel mundial, siendo el Perú parte de dicha problemática, pues según lo indica el Instituto Nacional de Estadística e Informática (Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI], 2023), en el año 2022, el 68.7% de mujeres mayores de 14 años ha sido víctima algún tipo de violencia por parte de una pareja o expareja.

Actualmente las sociedades siguen enfrentando obstáculos para el desarrollo debido al sexismo y las desigualdades de género, que afectan a las mujeres, adolescentes y niñas a lo largo de sus vidas. Como lo señala el Foro Económico Mundial (2024), se requieren por lo menos 134 años para sellar la brecha de género en política, economía, salud y educación si se las condiciones contextuales se mantuvieran. Esta situación no solo es injusta, sino que también perjudica a las personas en su desarrollo y bienestar.

En ese contexto, cabe destacar que la violencia de género no surge únicamente de actos individuales, sino que se sostiene sobre un conjunto de creencias culturales y estructuras sociales que perpetúan la desigualdad entre hombres y mujeres. Uno de los aspectos relevantes que contribuyen a su reproducción es el sexismo, que se manifiesta como un entramado de actitudes, prejuicios que refuerzan la subordinación femenina y la hegemonía masculina (Glick y Fiske, 1996). El sexismo afecta más allá de solo reafirmar estereotipos de género, sino que permite que exista un ambiente que tolera, invisibiliza o justifica la violencia contra las mujeres (Expósito et al., 2010).

Es así que, una forma de prejuicio contra las mujeres es el sexismo ambivalente, el cual comprende actitudes negativas y otras percibidas como “positivas”. Por un lado, el sexismo benevolente alaba y defiende a las mujeres que siguen los roles de género tradicionales, mientras que el sexismo hostil desprecia y discrimina a las mujeres que los desafían. Este tipo de sexismo puede pasar desapercibido o confundirse con respeto o cortesía, pero en realidad

perpetúa las normas sociales que restringen las oportunidades y el ejercicio pleno de los derechos de las mujeres en diferentes áreas (Glick y Fiske, 1996).

Este fenómeno adquiere especial relevancia en el ámbito universitario, donde los varones, al estar en proceso de formación personal y profesional, pueden consolidar creencias que impacten sus futuras relaciones y prácticas sociales. Estudios recientes han identificado que una proporción importante de estudiantes varones presenta niveles preocupantes de sexismo ambivalente (Ismínio, 2023), lo cual evidencia la necesidad de abordar esta problemática desde la formación académica y el entorno educativo.

Asimismo, las actitudes, creencias y prácticas basadas en el sexismo tienen consecuencias negativas para el bienestar y el desarrollo de las mujeres en el ámbito educativo. El sexismo ambivalente afecta la autoestima, la motivación, el rendimiento académico y la elección de carrera de las estudiantes universitarias (León y Aizpurúa, 2020; Montañés et al., 2012). Dichas actitudes también afectan la participación de las mujeres en la educación superior (Luna-Bernal, 2017), la elección de carrera, las relaciones interpersonales, tanto en el entorno académico y laboral (Glick y Fiske, 1996). Por tanto, resulta fundamental abordar el sexismo como una variable psicosocial que contribuye a la normalización de la violencia de género, especialmente en contextos como el universitario, donde se configuran valores y actitudes de los futuros profesionales.

A raíz de lo anterior expuesto, surge la necesidad de realizar la presente investigación, donde se buscará responder a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los niveles de sexismo ambivalente en los estudiantes universitarios varones de Psicología de una universidad estatal de Lima Metropolitana?

1.2 Antecedentes

1.2.1 Antecedentes Internacionales

En la actualidad, múltiples estudios relacionados con el enfoque de género en diferentes países han enfocado su atención en el concepto de sexismo ambivalente, examinando tanto sus manifestaciones generales como su presencia en diversos contextos sociales. Estos estudios muestran una variedad de resultados que ayudan a comprender y abordar este problema desde una perspectiva distintiva, así como sus implicaciones. Además, los estudios a nivel global examinan los efectos perjudiciales de este fenómeno en la igualdad de género y en la promoción de relaciones más justas y equitativas entre hombres y mujeres.

Boira, et al., (2017) realizaron un estudio con 646 estudiantes universitarios de instituciones universitarias en Ecuador, donde se exploró la relación entre actitudes sexistas, creencias distorsionadas acerca de las mujeres y el uso de violencia dentro de las relaciones de pareja. Se encontró un alto nivel de sexismo y de violencia ejercida y también sufrida en la muestra, aunque es probable que estos resultados estén condicionados por la influencia de la deseabilidad social.

Por otro lado, Samaniego (2022) realizó una investigación para examinar cómo se relaciona el sexismo ambivalente con ciertas características sociodemográficas en adultos. Para ello se aplicó el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) de Expósito, Moya y Glick, 1998. El estudio se realizó con 228 personas entre los 20 y 60 años, de la ciudad de Asunción, Paraguay. Los resultados revelaron una correlación significativa entre el nivel académico y el sexismo ambivalente, observándose que, a mayor formación académica, menores eran los niveles de sexismo. Asimismo, se identificó que los varones tendían a presentar puntajes más altos tanto en el sexismo hostil como en el benévolo, en comparación con las mujeres.

García-Leiva, et al. (2015) realizaron un estudio exploratorio con adolescentes

mexicanos. En una muestra de 1200 adolescentes (tanto varones como mujeres), se utilizó la Escala de Sexismo Ambivalente (ASI) para investigar las actitudes sexistas ambivalentes hacia los varones. Los resultados revelaron que, en lo correspondiente a sexismo benevolente se encontraron diferencias significativas entre lo manifestado por mujeres y hombres por otro lado, no se hallaron diferencias significativas en lo concerniente al sexismo hostil hacia los hombres, entre lo manifestado por las mujeres y varones. Se evidenciaron diferencias significativas entre las respuestas de mujeres y hombres. Sin embargo, en lo que respecta al sexismo hostil dirigido hacia los varones, no se encontraron diferencias significativas entre lo reportado por ambos sexos.

Asimismo, Luna-Bernal y Laca-Arocena (2018) investigaron el sexismo (hostil y benevolente) y su relación con los estilos de manejo de conflictos (agresivo, cooperativo y pasivo) en estudiantes de bachillerato al gestionar disputas con sus compañeros, ya sean hombres o mujeres. La muestra estuvo compuesta por 282 estudiantes de bachillerato en Guadalajara y Colima, México, cuyas edades que oscilan entre 14 y 19 años. Se aplicaron el Cuestionario Conflictalk y el Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes. Realizaron un análisis correlacional de Pearson en submuestras separadas para hombres ($n = 126$) y mujeres ($n = 156$). Los resultados mostraron que, en situaciones de conflicto entre varones y mujeres, los estilos cooperativo y pasivo presentaron una correlación positiva con el sexismo benevolente, mientras que el estilo agresivo se vinculó con el sexismo hostil. En cuanto a los conflictos entre mujeres, se halló una asociación positiva entre el estilo agresivo y el sexismo hostil. Estos hallazgos indican que los adolescentes varones que expresan actitudes benevolentes suelen adoptar una postura más cooperativa o complaciente frente a sus compañeras, mientras que aquellos con actitudes hostiles tienden a responder de forma agresiva. En el caso de las adolescentes, la presencia de actitudes hostiles también se relacionó con un estilo agresivo en sus conflictos con otras mujeres.

1.2.2 Antecedentes nacionales

En el contexto nacional, se han realizado diversos estudios sobre sexismo ambivalente tanto en su forma genérica, descriptiva y relación. Por ejemplo, un estudio realizado por Cárdenas, et al., (2018) en la ciudad de Lima, analizó la relación entre el sexismo ambivalente y la aceptación de mitos sobre la violencia sexual. La muestra estuvo compuesta por 304 personas de ambos sexos, y se utilizó el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) para medir las actitudes ambivalentes hacia los hombres y las mujeres. Los resultados mostraron que el sexismo benevolente es la dimensión con mayor nivel de acuerdo en la muestra, y que los mitos sobre aspectos físicos de la violencia y el papel del hombre son los más aceptados por los participantes.

En un estudio desarrollado por Castillo-Acobo y Choque-Soto (2018) se examinaron las percepciones de estudiantes universitarios en torno a la violencia y el sexismo, desde un enfoque de género que refuerza dinámicas de sujeción o subordinación dentro de las relaciones de pareja. Para ello, se utilizó la escala estandarizada de Afectividad y Sexismo elaborada por el Instituto Andaluz de la Mujer (2001), aplicada a una muestra de 250 estudiantes (115 hombres y 110 mujeres) de una universidad ubicada en Arequipa. Los participantes fueron seleccionados mediante muestreo aleatorio simple, abarcando 47 escuelas profesionales de las áreas biomédica, de ingeniería y ciencias sociales. Los resultados indicaron que los y las estudiantes reconocían las desigualdades de género y comprendían que la violencia sexista afecta principalmente a las mujeres. No obstante, también se identificaron percepciones asociadas al sexismo benévolo y paternalista, influenciadas por los procesos de socialización diferenciada entre géneros, donde se reproducen normas y expectativas que asignan roles específicos a hombres y mujeres.

Asimismo, el estudio realizado por Pecho (2017) examinó la relación existente entre, pensamientos patriarcales, actitudes sexistas (tanto hostiles como benevolentes) y violencia

simbólica de género en las ciudades de Lima y Huancayo. Se realizó un primer estudio que utilizó entrevistas cualitativas para explorar cómo es concebida de violencia simbólica de género a nivel social. Los resultados revelaron desconocimiento de concepto “violencia simbólica” y la persistencia de estereotipos de roles de género que promueven esta violencia. El siguiente estudio, contó con una metodología cuantitativa y una muestra de 135 participantes, analizándose la relación entre el sexismo ambivalente, los pensamientos patriarcales y la violencia simbólica, así como las diferencias según variables sociodemográficas. Los resultados indicaron una relación directa entre estos constructos, donde los pensamientos patriarcales y las actitudes sexistas se asocian a la violencia simbólica. Además, se observó que los hombres, las personas de edades más avanzadas, con menores niveles educativos, más empobrecidas y residentes de Huancayo obtuvieron puntuaciones más altas en las escalas.

Por su parte, Fernández, et al., (2017) analizaron las propiedades psicométricas correspondientes al Inventario de Sexismo Ambivalente y evaluaron los resultados en una muestra de 434 estudiantes universitarios de dos universidades de Arequipa. Se encontró que los elementos del inventario eran homogéneos y que tenía una validez de constructo y confiabilidad adecuadas ($\alpha = 0.742$). Se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres, siendo los hombres ($M=67.01$) más sexistas que las mujeres ($M=57.88$), particularmente en el sexismo hostil, donde los puntajes promedio de los varones fue de 35.288 y en el caso de las mujeres fue de 27.39. Respecto a la universidad de procedencia, los estudiantes de la universidad estatal mostraron mayores niveles de sexismo, al igual que aquellos que estudiaban carreras de ingeniería.

Posteriormente, Ismino (2023) realizó un estudio con el objetivo de analizar la relación entre el sexismo y la violencia en el noviazgo en 135 estudiantes de una universidad pública de Lima. Los resultados encontrados muestran una correlación directa entre el sexismo benévolo y la violencia en el noviazgo. Asimismo, existen diferencias significativas en los tipos de

sexismo, siendo que los varones los que han mantenido mayores puntuaciones tanto en la dimensión de sexismo hostil ($M = 20.9$, $p = 0.003$) y benevolente ($M = 13.9$, $p = 0.021$). Además, los estudiantes mayores de 31 años presentan puntuaciones mayores que los de menor edad, siendo esta diferencia significativa ($p = 0.022$).

Además, un estudio realizado por Saavedra (2020) en la ciudad de Trujillo, analizó el nivel de sexismo entre estudiantes hombres y mujeres en universidades de dicha ciudad. El método empleado fue el cuantitativo, con un diseño transversal y no experimental. La muestra estuvo conformada por 400 estudiantes, pertenecientes a cuatro universidades privadas y una pública. Los hallazgos principales indicaron que el nivel de sexismo fue moderado en ambos grupos, pero más alto en los hombres que en las mujeres. Asimismo, se encontró una relación inversa entre el nivel educativo y el nivel de sexismo, es decir, a mayor nivel educativo, menor nivel de sexismo. El estudio concluyó que el sexismo sigue presente en la sociedad peruana, pero que la educación superior puede contribuir a reducirlo.

En una investigación de tipo descriptivo-correlacional, Bernuy y Noé (2017) analizaron el vínculo entre actitudes sexistas y homofobia en una población adolescente perteneciente a una institución educativa pública en Chimbote. La muestra estuvo compuesta por 406 estudiantes, tanto varones como mujeres, que cursaban entre primero y quinto año de secundaria. Los resultados evidenciaron una relación estadísticamente significativa entre ambas variables, señalando que, a mayor presencia de sexismo, más intensas son las actitudes homofóbicas expresadas por los y las adolescentes. En cuanto a las correlaciones específicas, se hallaron asociaciones altas entre sexismo hostil y homofobia hacia personas gay ($r = .641^{**}$, $p < .01$), así como hacia lesbianas ($r = .658^{**}$, $p < .01$). De igual modo, se encontraron correlaciones entre sexismo benévolo y homofobia hacia personas gay ($r = .574^{**}$, $p < .01$) y lesbianas ($r = .646^{**}$, $p < .01$). En lo referente al nivel de sexismo según el género, se identificaron porcentajes elevados en varones: un 14.1 % mostró altos niveles de sexismo hostil

y un 15.7 % de sexismo benévolo. Asimismo, se observaron niveles de homofobia hacia personas gay y lesbianas con una prevalencia del 35.3 % y 25.3 % respectivamente.

Janos y Espinosa (2018) llevaron a cabo un estudio en Lima con el propósito de examinar la relación entre el sexismo ambivalente y la aceptación de mitos sobre la violencia sexual, así como las diferencias vinculadas a variables sociodemográficas. La investigación se realizó con una muestra de 304 personas. Los hallazgos revelaron que el sexismo benévolo tuvo una mayor capacidad predictiva respecto a la aceptación de dichos mitos. Además, se identificó que los varones, las personas de mayor edad y quienes poseían un menor nivel educativo mostraban una mayor inclinación a validar creencias erróneas sobre la violencia sexual. En cuanto a las diferencias por género, se observó una mayor aceptación de mitos relacionados con el rol de las mujeres por parte de los hombres. También se registraron diferencias significativas en los niveles de sexismo ambivalente, siendo los varones quienes obtuvieron puntajes más altos tanto en la dimensión hostil como en la benévola.

1.3 Objetivos

1.3.1. Objetivo General

Determinar los niveles de Sexismo Ambivalente en estudiantes universitarios varones de psicología de una universidad nacional de Lima.

1.3.2. Objetivos Específicos

- Describir los niveles de Sexismo Ambivalente en la dimensión de sexismo hostil.
- Describir los niveles de Sexismo Ambivalente en la dimensión de sexismo benevolente.
- Describir los niveles de Sexismo Ambivalente según lugar de procedencia de los estudiantes universitarios.
- Describir los niveles de Sexismo Ambivalente según el grupo etario

- Examinar los niveles de Sexismo Ambivalente según el año de estudio de los estudiantes universitarios.

1.4 Justificación

Esta investigación se realiza por un gran interés en estudiar el sexismo en estudiantes varones en el contexto universitario, ya que en estas instituciones se forman a los futuros profesionales y ciudadanos, cuyas actitudes impactarán directamente en las relaciones sociales, laborales y familiares de los individuos.

El sexismo hace referencia a actitudes y creencias que refuerzan la desigualdad entre hombres y mujeres, siendo un factor estructural que sustenta y legitima la violencia basada en género (Expósito et al., 2010; Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA], 2021). Esta forma de violencia no se limita a las agresiones físicas o sexuales, sino que incluye también prácticas simbólicas y psicológicas que mantienen relaciones jerárquicas entre los géneros. Este es un fenómeno social que se basa en actitudes hacia las mujeres que refuerzan los roles de género tradicionales y la desigualdad entre hombres y mujeres. Estudiar este tema permite identificar patrones de riesgo en la reproducción de la violencia de género y generar estrategias preventivas desde la educación, la política pública y la cultura.

La presente investigación contribuirá en ampliar el conocimiento sobre el sexismo ambivalente, un problema social que impacta de forma diferenciada a las mujeres en su diversidad y afecta estrechamente en sus relaciones de género, empoderamiento, agencia y la propia igualdad de oportunidades en la sociedad. Partiendo desde la forma en cómo son percibidas y tratadas por los demás y por ellas mismas.

Adicionalmente, se aportará a futuras implicaciones prácticas para fomentar la igualdad de género. Se podrán implementar entornos universitarios que son más equitativos e inclusivos.

programas de sensibilización y educación que aborden estas actitudes contradictorias y promuevan actitudes más igualitarias hacia las mujeres al comprender los niveles de sexismo ambivalente en los estudiantes universitarios.

Los resultados del estudio podrán ser utilizados por las autoridades universitarias, docentes o departamentos involucrados en el desarrollo estudiantil para crear políticas y estrategias para disminuir el sexismo y promover la igualdad de género en el entorno educativo. Estos hallazgos también podrían servir como base para la implementación de programas de capacitación y sensibilización dirigidos a las y los estudiantes universitarios con el objetivo de fomentar relaciones más igualitarias y erradicar los estereotipos de género.

II MARCO TEÓRICO

2.1. Bases teóricas sobre el tema de investigación.

2.1.1. *El concepto de género*

La definición de género surge en contraposición y extensión al concepto de sexo, el cual estaba basado en una visión binaria, pues, el término sexo ha sido comúnmente asociado a las características anatómicas, hormonales, fisiológicas, genéticas de las personas para generar diferencias al momento de reconocer a lo conocido como hombre y mujer (Baron-Cohen et al., 2005).

Asimismo, el sexo biológico tiene dos conceptos principales, en primer lugar, el sexo genético, determinado por los cromosomas sexuales, y en segundo lugar el sexo anatómico, que reconoce las diferencias físicas tanto de los varones y las mujeres, relacionadas con atributos como el pene o la vagina, entre otros (Crooks y Baur, 2010).

A partir de los estudios de género, se comprende que la categoría de género surgió en las disciplinas relacionadas al ámbito médico, especialmente en la psiquiatría, a partir de lo relacionado a los mal llamados trastornos de identidad sexual (Lamas, 2006), especialmente porque se reconoce "no se nace mujer, se llega a serlo" (Beauvoir, 1949, p. 371.), a partir del cuestionamiento de la naturalización del género y la heterosexualidad obligatoria (Butler, 1990).

Históricamente, el enfoque en las relaciones entre sexo y género se centraba de ser mujer o ser varón, sin profundizar en la complejidad de estas construcciones y su relación con la hegemonía masculina y la heterosexualidad normativa sostenida por la sociedad (Foucault, 1976).

Esta perspectiva reducía la identidad personal a características impuestas por la cultura, sin considerar la multiplicidad de relaciones y la diversidad entre las propias mujeres y ha sido cuestionada por autoras críticas de los estudios de género (Butler, 1990; Fraser, 1997).

El aumento en el estudio del género llevó al cuestionamiento de teorías biologicistas, esencialistas y universalistas, desafiando las lógicas binarias y horizontales en las que se fundamentaban. Se han propuesto cambios para abordar los mecanismos que perpetúan la jerarquía entre géneros, con lo femenino muchas veces subordinado o relegado (Bonder, 1998).

El género se refiere a los roles, conductas, actividades, preferencias, atributos y representaciones que son aprobados socialmente para lo construido como masculino y femenino (Lamas, 2000). En otras palabras, el género está influenciado por el entorno social que incluye aspectos sociales, culturales y psicológicos asignados tanto a hombres como a mujeres (Bonder, 1998) y sirve como una categoría de análisis en relación con las relaciones de poder puesto que no solo refiere simplemente a los hombres o las mujeres, sino a las relaciones entre ellos (Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres. [ONU Mujeres], 2018).

Es importante destacar que el género no es una propiedad fija de los sujetos ni un constructo inmutable, sino que está en constante evolución y transformación. A pesar de las diferencias en las perspectivas, todas coinciden en reconocer la complejidad del género y su relación con otras dimensiones sociales y culturales, ya que intercepta con otras categorías de análisis, como raza, clase y etnia, revelando desigualdades y discriminaciones entrecruzadas (Anderson y Collins, 2004).

2.1.1.1. Instancias básicas del género. Las instancias básicas del género se encuentran compuestas de los siguientes componentes:

a) Asignación. Esta se realiza al nacer, a partir de la apariencia externa de los genitales.

b) Identidad de género. Comienza a consolidarse alrededor de los dos o tres años de edad, en paralelo con el desarrollo del lenguaje. A partir de este momento, el niño o la niña empieza a construir su vivencia de ser varón o mujer. Una vez que esta identidad se forma, se transforma en un filtro a través del cual se interpretan y organizan sus experiencias, en función

del grupo de género propio.

c) Rol de género. Se refiere a actitudes y conductas consideradas normales o apropiadas para individuos de un sexo en particular. Estos roles establecen expectativas sobre los comportamientos sexuales que se espera que las personas cumplan.

La conducta socialmente aceptada para un varón se denomina masculina, mientras que para una mujer se la denomina conducta femenina. Estas expectativas varían de una sociedad a otra. Por ejemplo, en la sociedad norteamericana, un beso en la mejilla se considera un acto femenino e inapropiado para los varones, mientras que en otros países europeos y de medio oriente es considerado también masculino (Crooks y Baur, 2010).

Esta diferenciación abarca prácticas rituales, el ejercicio del poder, moral, psicología y afectividad, entre otros aspectos (Lamas, 2000), y se manifiesta de manera diversa según la clase social a la que se pertenece, el grupo étnico y el nivel generacional en el que se encuentra. También es posible reconocer una división fundamental vinculada a la forma más elemental de organización del trabajo basada en el sexo: como las mujeres son quienes dan a luz, se les ha asignado tradicionalmente la tarea del cuidado. A partir de ello, lo femenino ha sido asociado con lo maternal y lo doméstico, en oposición a lo masculino, vinculado a lo público.

Estos estereotipos condicionan la actuación de varones y mujeres y, a su vez, limitan las potencialidades humanas de las personas, ya que tienen que estimular o reprimir ciertos comportamientos en función a lo que socialmente se considera adecuado para su género.

Este concepto es importante para diferenciar que muchas características que se consideran naturales en varones o mujeres, en realidad están constituidas socialmente y no tienen relación con la biología. El género construye una representación social simbólica, ya que da origen a ideas culturalmente compartidas sobre lo masculino y lo femenino. Estas

concepciones sirven, en muchos casos, para legitimar formas de discriminación tanto basadas en el sexo (sexismo) como en la orientación o prácticas sexuales (homofobia).

2.1.2. Sexismo

Al examinar la literatura sobre el sexismo, es posible identificar distintas definiciones y enfoques que abordan este fenómeno. Una de ellas lo concibe como una actitud diferenciada hacia las personas en base a su sexo biológico, expresada a través de valoraciones cognitivas, afectivas o conductuales (Expósito et al., 1998).

La Real Academia Española (RAE, 2019), por su parte, lo define como cualquier acto de discriminación ejercido por razón de sexo. Esta forma de discriminación ocurre cuando un grupo es considerado inferior al otro por motivos relacionados con el sexo, y se manifiesta a través de ideas, expresiones y prácticas sociales que, sustentadas en la diferencia sexual, perpetúan desigualdades estructurales (Alcaldía de Medellín, 2019).

Desde otra perspectiva, Morgade (2001) plantea que el sexismo toma el sexo como criterio para asignar capacidades, valoraciones y significados dentro de la vida social. En este sentido, la cultura construye una clasificación binaria que define lo que se considera “femenino” y “masculino”, estableciendo así límites simbólicos que organizan la realidad social.

El sexismo mantiene una estrecha vinculación con el concepto de prejuicio, entendido como una actitud negativa o de rechazo dirigida hacia un individuo en función de su pertenencia a un grupo determinado. Esta postura implica asumir que la persona comparte las características negativas que se le atribuyen al colectivo al que pertenece.

Sin embargo, las relaciones entre mujeres y hombres no son del todo similares a la definición tradicional de prejuicio, por la naturaleza de sus interacciones tan íntimas

(Fernández, et al., 2017).

Es así que, el sexismo sería una forma de prejuicio marcada por una profunda ambivalencia y no por una animadversión uniforme hacia la mujer (Glick y Fiske 1996).

2.1.3. Fuentes del sexismo

Dentro de los estudios realizados sobre el sexismo se ha encontrado distintas formas de comprenderlo. Glick y Fiske (1996) proponen que el sexismo manifiesta sus orígenes en las condiciones biológicas y sociales que tienen los grupos humanos.

El patriarcado, caracterizado por una dominación masculina representada en el control estructural de las instituciones económicas, políticas y legales, ha prevalecido a lo largo de todas las culturas. Esta dominación masculina puede tener sus bases en las condiciones biológicas de la reproducción sexual, es decir, el dimorfismo sexual presente en los humanos, lo que pone en evidencia el mayor tamaño y la mayor fuerza física masculina que les permitía dominar las sociedades antes de la era industrial y tener una orientación de dominación social más potente que las mujeres (Harris, 1991, como se citó en Glick y Fiske, 1996).

En línea con esto, se realizan las posteriores divisiones de tareas y roles basados en el género: las mujeres, al llevar en su interior al feto y ser su fuente inicial de alimento, son orientadas a las tareas domésticas.

En este rol, las mujeres tendrían un poder diádico en el que los varones tienen que confiar en ellas para gestar a las y los niños, así como su cuidado, crianza; además, para la satisfacción de sus necesidades sexuales. También los varones pueden procurar cubrir sus necesidades de intimidad psicológica y emocional con las mujeres, puesto que, debido a los roles sociales, estas necesidades no pueden satisfacerse con otros varones (Harris, 1991, como se citó en Glick y Fiske, 1996).

2.1.4 Sexismo ambivalente o nuevo sexismo

En esta nueva etapa se tiene en cuenta que también existen manifestaciones aparentemente positivas hacia las mujeres y que coexisten con las actitudes expresamente hostiles. Se observa esto a lo largo de la historia, ya que las imágenes culturales de las mujeres no han sido siempre uniformemente negativos; las mujeres han sido veneradas y menospreciadas (Eagly y Mladinic, 1993; Guttentag y Secord, 1983; Tavis y Wade, 1984).

El sexismo es un fenómeno ambivalente, ya que se puede manifestar de forma hostil en prejuicios explícitos y negativos, conductas discriminatorias, etc. y de forma benevolente en las actitudes estereotipadas, idealizaciones respecto del rol social de la mujer viéndola como un ser puro, débil y al que se debe proteger, sin embargo, esto perpetúa que tradicionalmente se mantenga la subordinación femenina en nuestra sociedad.

2.1.4.1. Componentes del sexismo ambivalente. De acuerdo con Glick y Fiske (1996) el sexismo ambivalente se compone por tres elementos, en los cuales la ambivalencia siempre está presente. Estos tres componentes son:

a) Paternalismo. Hace referencia a mantener interacciones con otras personas de la forma en que un padre lo haría con su hijo/a. Esto reafirma la ambivalencia porque incluye matices de afecto y protección, pero a su vez de dominación y control, lo cual conlleva a verlas no como adultos competentes, sino que reafirma la necesidad de una figura masculina, ya que las mujeres deben ser “amadas” “cuidadas” y “protegidas”, y que al ser “débiles” es necesaria la figura de un varón presente cumpliendo el rol de “protector y proveedor”.

b) Diferenciación de género. Una de las formas de identidad de grupo más tempranas que las personas internalizan es el género. En el proceso de conocer el estatus del grupo al cual se pertenece se hace uso de categorías sociales con sus prejuicios correspondientes para poder justificar las diferencias entre “nuestro grupo” y otros grupos. Es de esta manera que se da la

diferenciación competitiva de género. Se percibe que los hombres tienen los rasgos necesarios de liderazgo y control para gobernar o dirigir. Refuerza el supuesto de que las mujeres tienen otros rasgos positivos que complementan los de los hombres, produciéndose la idea de los roles complementarios. Las características de un sexo tendrían que complementar lo que el otro “carece” (fuerza, liderazgo, sensibilidad, empatía).

c) **Heterosexualidad.** Las mujeres, vistas desde el punto de vista sexual, han tenido imágenes polarizadas. Las relaciones románticas suelen ser catalogadas como las más íntimas y psicológicamente cercanas que tienen los varones. Se coloca a las mujeres en el rol de guardianas de sus cuerpos. En la literatura, se las retrata como quienes pueden usar estos recursos para manipular, de forma cómo lo hizo Dalila en la biblia. La percepción de que las mujeres hacen uso de su atractivo sexual para ganar dominio y poder sobre los hombres se encuentra relacionada con la hostilidad hacia las mujeres y en ciertos casos, la atracción sexual que algunos hombres sienten hacia las mujeres se encuentra profundamente ligada a una necesidad de ejercer control o dominación sobre ellas, lo que se conoce como hostilidad heterosexual.

Según Glick y Fiske (1996) el sexismo se ha visto siempre como algo que refleja hostilidad hacia las mujeres, sin embargo, hay otros componentes que suelen descuidarse: los sentimientos que son subjetivamente positivos hacia las mujeres y que suelen estar relacionados con la antipatía sexista o que refuerzan roles tradicionales. El sexismo es entendido como un constructo de naturaleza multidimensional, compuesto por dos formas diferenciadas de actitudes sexistas: una de carácter hostil y otra de tipo benevolente.

2.1.4.2 Tipos de sexismo ambivalente

Glick y Fiske (1996), reconocen dos tipos de sexismo ambivalente:

a) **Sexismo hostil.** Este tipo de sexismo se caracteriza por expresar actitudes

prejuiciosas con un tono claramente negativo. Su definición se vincula estrechamente con el concepto técnico de prejuicio propuesto por Allport (1954), quien lo describe como una actitud negativa u hostil dirigida hacia una persona, basada únicamente en su pertenencia a un grupo específico (raza, género, nacionalidad o religión). Esta forma de sexismo refleja una hostilidad manifiesta y se sustenta en tres componentes principales: el paternalismo dominante, la diferenciación competitiva entre géneros y la heterosexualidad hostil. El paternalismo dominante alude a una relación jerárquica similar a la que se establece entre un adulto y un niño, marcada por la búsqueda de control, sumisión y obediencia. La diferenciación competitiva, por su parte, posiciona al varón como competente y capaz, mientras que a la mujer se le atribuyen carencias en dichas capacidades. Finalmente, la heterosexualidad hostil representa a la mujer como una figura amenazante, que supuestamente se vale de su atractivo sexual para manipular a los hombres.

b) *Sexismo benevolente.* Se refiere a un conjunto de actitudes interrelacionadas hacia las mujeres, que las representan desde una visión estereotipada y limitante, asociada a roles tradicionales. Aunque estas actitudes se manifiestan en términos aparentemente “positivos”, como la necesidad de cuidar, proteger o establecer cercanía afectiva, se fundamentan en concepciones tradicionales, como la idea de que el hombre debe asumir el rol de proveedor y la mujer mantenerse en una posición de dependencia (Glick y Fiske, 1996). Se trata, en esencia, de una idealización de los roles de género que resalta la supuesta fragilidad femenina y su necesidad de ser protegida por los hombres. Según Cárdenas et al. (2010), esta forma de sexismo puede contribuir a encubrir actitudes hostiles en algunos varones y, al mismo tiempo, hacer menos visible la discriminación estructural que enfrentan las mujeres en nuestra sociedad.

2.5 Sexismo y su relación con la violencia de género

La violencia contra la mujer constituye un fenómeno complejo y con múltiples causas, en el que convergen factores culturales profundamente arraigados, elementos individuales, condiciones socioeconómicas y otras variables que pueden favorecer su aparición y persistencia en el tiempo. Desde el enfoque criminológico, se han desarrollado diversas teorías que procuran comprender y explicar las raíces de estas conductas, reconociendo que se trata de un fenómeno de carácter dinámico, diverso y multidimensional (Jiménez y Medina, 2011). Por ello, las explicaciones abarcan aportes tanto desde la sociología como desde la psicología y las teorías del desarrollo aplicadas a la criminología.

Dentro de las perspectivas que incorporan el enfoque de género, se plantea que la violencia intrafamiliar se origina en un sistema de dominación masculina, el cual utiliza el maltrato como medio para mantener su posición de poder. Este sistema, a su vez, forma parte de una cultura donde los niños son socializados desde edades tempranas en roles diferenciados según su sexo, lo que determina los espacios que deberán o no ocupar cuando sean adultos.

En estos contextos, con una estructura familiar patriarcal y machista, los roles asignados refuerzan la figura del varón/padre como autoridad principal, mientras que la mujer tomaría posición de subordinación. Así, se reproduce una organización vertical del poder dentro del hogar, en la que, tanto la mujer como los hijos quedan en una posición de menor jerarquía. Las relaciones de pareja tienden a replicar esta misma lógica, en la que el uso del maltrato aparece como un medio y/o herramienta para ejercer dominio sobre la relación (Quinteros y Carbajosa, 2008).

Bajo estas circunstancias, cuando la mujer adopta una posición subordinada dentro del núcleo familiar, tienden a perpetuarse las situaciones de maltrato. Esto se debe, en parte, a la falta de reconocimiento social de su valor, lo que la lleva a tolerar situaciones abusivas en nombre del sacrificio o la entrega (como lo indican los roles tradicionales). A su vez, esta

dinámica refuerza su dependencia, tanto emocional como económica hacia la figura masculina, favoreciendo la adaptación al ciclo de violencia.

Desde el campo de la psicología, Echeburúa y de Corral (1998) proponen una explicación cognitivo-conductual de la violencia de género, en la que destacan la presencia de actitudes sexistas y hostiles hacia la mujer como factores influyentes. En este modelo, la violencia ejercida contra la mujer dentro del entorno familiar sería producto de estados emocionales intensos, como la ira, vinculados a creencias estereotipadas de corte machista.

Además de estas variables, se suman otras que pueden agravar la conducta violenta, tales como déficits en habilidades comunicativas, escasa capacidad para resolver conflictos, factores desencadenantes como el estrés, los celos o el consumo excesivo de alcohol, así como la percepción de vulnerabilidad por parte del agresor hacia su víctima.

III MÉTODO

3.1. Tipo de investigación

La presente investigación adopta un enfoque cuantitativo y se clasifica como un estudio de diseño no experimental de tipo descriptivo, porque busca comprender desde un análisis situacional los niveles de una variable en una población dada y transversal dado que tiene como objetivo recoger y analizar los datos de un sector de la población en un solo momento y tiempo únicos (Hernández et al., 2014). El objetivo fue examinar las características del sexismo ambivalente en función de factores como la edad, procedencia y el grado académico.

3.2. Ámbito temporal y espacial

El estudio se llevó a cabo entre los meses de julio de 2024 y julio de 2025, teniendo como población objetivo a estudiantes varones de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal, ubicada en la provincia y departamento de Lima Metropolitana, Perú.

3.3. Variables

3.3.1. *Definición conceptual de sexismo*

Toda actitud diferenciada que se realice en la dimensión cognitiva, afectiva o conductual de una persona respecto a su categoría sexual biológica.

3.3.2. Operacionalización de la variable

Variable	Dimensiones	Ítems	Puntuación
Sexismo Ambivalente	Sexismo Hostil	2,4,5,7,10,11,14,15, 16,18,21	Bajo (menor a 52) Tendencia bajo (53 a 60) Moderado (61 a 67) Tendencia alto (68 a 74)
	Sexismo Benevolente	1,3,6,8,9,12,13,17, 19,20,22	Alto (74 a más)

3.4. Población y muestra

Para esta investigación, el universo estuvo constituido por 273 estudiantes varones con edades comprendidas entre los 18 y los 29 años, matriculados en la carrera de Psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal (UNFV) durante el año 2024 II y 2025 I. Con el fin de determinar el tamaño de la muestra, se empleó la fórmula para poblaciones finitas, que permite calcular el número óptimo de participantes al considerar tanto el tamaño total de la población como los márgenes de error aceptables (Hernández et al., 2014):

$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p \cdot q}{e^2 \cdot (N - 1) + Z^2 \cdot p \cdot q}$$

Donde:

- N=273N: Tamaño del universo.
- Z=1.96Z: Nivel de confianza del 95 %.

c. $p=0.5$: Máxima variabilidad esperada en la población.

d. $e=0.05$: Margen de error del 5 %.

Aplicando la fórmula, el tamaño de muestra calculado es de 160 participantes, siendo la distribución de la muestra de acuerdo a lo se observa en la tabla 1.

Tabla 1

Distribución de la muestra

Variable	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Zona	Constitucional del Callao	12	7,4%
	Zona Centro	43	26,5%
	Zona Este	39	24,1%
	Zona Norte	46	28,4%
	Zona Sur	22	13,6%
Año de estudio	1er a 3er año	136	84,0%
	4to a Internad	26	16,0%
Grupo etario	18 a 24 años	147	90,7%
	25 a 29 años	15	9,3%

3.4.1. Criterios de inclusión

- Estudiantes varones matriculados en el semestre 2024-II Y 2025 I en la carrera de psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal.
- Demostrar una disposición positiva para participar y responder al instrumento.
- Tener al menos 18 años.

3.4.2. Criterios de exclusión

- a. Estudiantes mujeres o que se reconozcan como tal.
- b. Estudiantes que no estén matriculados en el semestre 2024-II o 2025 I en la Universidad Nacional Federico Villarreal.
- c. Tener menos de 18 años.

3.5. Instrumento

Para la investigación se utilizó el Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA; Glick, et al., 1996), en la versión adaptada al español por Espósito et al. (1998) y posteriormente validada en población universitaria peruana por Flores Omonte (2019). El instrumento validado cuenta con 22 ítems, que cuentan con cinco opciones de respuesta, desde *Totalmente en desacuerdo* (1) hasta *Totalmente de acuerdo* (5).

Para la interpretación de los resultados se emplearon los baremos percentilares propuestos por Flores Omonte (2019), que permiten categorizar los puntajes obtenidos en cinco niveles:

- a. **Nivel bajo.** Refleja una mínima aceptación de creencias sexistas, con actitudes más cercanas a la igualdad de género.
- b. **Tendencia a bajo.** Evidencia presencia ocasional de actitudes sexistas, aunque no predominantes.
- c. **Nivel moderado.** Indica que los participantes presentan creencias sexistas en un grado intermedio, es decir, no extremas, pero lo suficientemente frecuentes como para considerarlas relevantes.
- d. **Tendencia a alto.** Muestra una inclinación marcada hacia la aceptación de actitudes sexistas, aunque sin alcanzar la máxima intensidad.

- e. **Nivel alto.** Refleja una fuerte presencia de actitudes sexistas hostiles y/o benevolentes, lo cual evidencia la aceptación consolidada de creencias que refuerzan la desigualdad de género.

Se estima que el tiempo requerido para completar el cuestionario fue de 10 a 20 minutos por participante.

Cabe señalar que, según lo indicado en las investigaciones previas, la puntuación del ISA se determina mediante la suma de los valores relacionados con los ítems que componen cada una de las dimensiones.

Asimismo, en el Perú los autores reconocen que la ISA presenta validez y según las propiedades psicométricas presenta consistencia interna aceptable. Los ítems del instrumento presentaron cargas factoriales que respaldan su estructura multidimensional, logrando identificar sus cuatro dimensiones principales (Flores, 2019). Tomando en cuenta un coeficiente $KMO = 0.876$ y, además, la prueba de esfericidad de Bartlett es estadísticamente significativa ($p < .05$) lo que confirma la adecuación del instrumento para el análisis factorial.

La confiabilidad del ISA ha sido respaldada mediante el método de consistencia interna con un coeficiente Alfa de Cronbach de 0.742, lo que indica un nivel adecuado de consistencia interna.

Este instrumento permitió analizar y comprender diversas manifestaciones de sexismo en la muestra de investigación, que proporcionará información relevante para la investigación sostenible.

3.6. Procedimiento

El estudio se centró en la variable de sexismo ambivalente en la población universitaria a partir de las características específicas de este grupo y su etapa de formación. Inicialmente, se realizará una recopilación previa de la información para generar un análisis conceptual sobre la

variable y sus mediciones relevantes.

Se tuvieron formularios físicos y, además se elaboró un formulario de google forms en el que transcribió los ítems del ISA, teniendo una aplicación mixta, en la cual el 60% de participantes respondieron virtualmente y el 40% respondieron de manera física y presencial. Posteriormente se continuó con los aspectos logísticos necesarios para continuar con el proceso de solicitud y selección de participantes, teniendo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión a partir de las coordinaciones logísticas con el personal autorizado de la universidad.

Para acceder a la población se les encontró en su lugar de estudios para brindar una introducción del propósito del estudio y la importancia de su contribución voluntaria respondiendo el Inventario de Sexismo Ambivalente, Asimismo, se realizaron comunicaciones vía redes sociales para solicitar la participación voluntaria

Para asegurar la autorización de los participantes, se requirió el consentimiento informado, el cual fue compartido para su revisión. Una vez obtenida la autorización, se procedió a la aplicación efectiva del Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA), el cual tomará aproximadamente 20 minutos por participante.

Para la interpretación de los niveles del Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI), se utilizó el sistema de cinco categorías: Bajo, Tendencia a Bajo, Moderado, Tendencia a Alto y Alto. Esta categorización se basa en los baremos percentilares propuestos por Flores Omonte (2019) en su estudio psicométrico realizado en estudiantes universitarios de Lima Sur, en el cual se desarrollaron normas específicas para la población peruana universitaria. Como siguiente paso, se procesaron los datos y se llevó a cabo el análisis estadístico a través de un Software especializado. Finalmente, se contrastaron los resultados y con otros estudios, se prepararon conclusiones y recomendaciones en el informe final de la investigación.

3.7. Análisis de datos

El procesamiento de los datos se realizó mediante el software Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), en su versión 26. Esta herramienta permitió obtener los estadísticos descriptivos, realizar comparaciones en función de variables de agrupación y elaborar las tablas respectivas.

Para comprobar la confiabilidad del instrumento utilizado, se calcularon los coeficientes Alfa de Cronbach. Asimismo, se aplicó la prueba de Kolmogorov-Smirnov (K-S) con el propósito de verificar si los datos seguían una distribución normal.

Dependiendo de los resultados relacionados a la distribución normal, se decidió entre pruebas paramétricas o pruebas no paramétricas para las comparaciones.

De esta manera, se profundizó en la comprensión de los niveles y comparaciones hacia el Sexismo Ambivalente en la población universitaria y contribuir a la generación de conocimiento en este ámbito.

IV RESULTADOS

Respecto a la confiabilidad del instrumento utilizado, se realizó la prueba Alfa de Cronbach como se muestra a continuación:

Tabla 2

Alfa de Cronbach del Inventario de Sexismo Ambivalente

Alpha de Cronbach	Nº de Items
0.927	22

En la Tabla 2, se analizó la confiabilidad de consistencia interna del instrumento, obteniéndose un coeficiente de 0.927 (< 0.90) lo cual indica una adecuada capacidad del instrumento para medir la variable Sexismo Ambivalente

Tabla 3

Correlación Ítem - Test del inventario de Sexismo Ambivalente (ASI)

Ítem	Media	Desviación estándar	Correlación Ítem -Test	Alpha de Cronbach
1	2.51	1.176	0.488	0.926
2	3.22	0.890	0.506	0.926
3	3.02	1.075	0.350	0.929
4	2.93	0.923	0.569	0.925
5	2.93	0.994	0.643	0.923
6	2.28	1.042	0.605	0.924
7	3.19	1.140	0.482	0.926
8	2.78	1.046	0.633	0.923
9	3.19	0.962	0.587	0.924
10	3.10	1.090	0.674	0.923
11	3.00	0.912	0.782	0.921
12	2.81	1.203	0.740	0.921
13	2.39	1.154	0.607	0.924
14	2.71	0.989	0.712	0.922

15	2.82	1.015	0.700	0.922
16	2.78	1.092	0.607	0.924
17	2.62	1.109	0.373	0.928
18	2.78	1.063	0.689	0.922
19	3.09	0.897	0.504	0.926
20	2.28	1.048	0.462	0.926
21	3.22	1.032	0.653	0.923
22	2.78	1.009	0.544	0.925

Nota. En la Tabla 3 se observa el análisis de correlación ítem–test para los 22 ítems del Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) con el objetivo de evaluar la consistencia interna del instrumento en la muestra de estudiantes varones universitarios. Se muestra que las correlaciones van desde .350 (ítem 3) y .782 (ítem 11). Lo cual indica que todos los ítems del instrumento presentan una contribución adecuada a la medición del constructo global de sexismo ambivalente (Oviedo y Campo-Arias, 2005). Respecto al coeficiente Alfa de Cronbach si el ítem se elimina, todos los valores se encuentran un rango entre .921 y .929. Esto sugiere que ningún ítem afecta negativamente la consistencia interna del instrumento.

Tabla 4

Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Statistic	df	Sig.
Puntaje Sexismo Hostil	0.084	162	0.007
Puntaje Sexismo Benevolente	0.101	162	0.000
Puntaje Total	0.088	162	0.004

En la tabla 4, se realizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov con el fin de evaluar la normalidad

de los puntajes del Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) y sus subdimensiones. Como se observa en la tabla 4, los resultados indicaron no se observa una distribución normal en ninguna de las variables analizadas: puntaje total ($p = .004$), sexismo hostil ($p = .007$) y sexismo benevolente ($p = .000$). Por ello, se optó por el uso de pruebas no paramétricas para los análisis comparativos posteriores.

Tabla 5

Estadísticos descriptivos del puntaje total de sexismo ambivalente y sus subdimensiones: sexismo hostil y benevolente

	N	Puntaje Sexismo Hostil	Puntaje Sexmo Benevolente	Sexismo Ambivalente
Media		32.67	29.76	62.43
Desviación estándar	162	8.06	7.46	14.44

Nota. En la Tabla 5 se muestran los estadísticos descriptivos correspondientes al puntaje total del Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) y sus dos subdimensiones: sexismo hostil y sexismo benevolente. Se visualiza que el puntaje promedio de sexismo ambivalente fue de 62.43 puntos, con una desviación estándar de 14.44. En cuanto a los subdimensiones, el puntaje promedio de sexismo hostil fue de 32.67 (DE = 8.07), mientras que el puntaje promedio de sexismo benevolente fue de 29.76 (DE = 7.46).

Tabla 6

Frecuencias de los niveles de Sexismo Ambivalente y sus subdimensiones.

	Sexismo Hostil	%	Sexismo Benevolente	%	Sexismo Ambivalente	%
Bajo	30	18.5%	37	22.8%	34	21.0%

Tendencia Bajo	37	22.6%	21	13.0%	33	20.4%
Moderado	42	25.9%	38	23.5%	39	24.1%
Tendencia Alto	21	13.0%	47	29.0%	23	14.2%
Alto	32	19.8%	19	11.7%	33	20.4%
Total	162	100%	162	100%	162	100%

Nota. En la Tabla 6 se muestran las frecuencias y porcentajes correspondientes a los niveles del Inventario de Sexismo Ambivalente y sus dos subdimensiones: Sexismo Hostil y Sexismo Benevolente. Se visualiza que en el caso del Sexismo Ambivalente el mayor porcentaje se concentra en el nivel Moderado (24.1%). Para el sexismo hostil se observa también que el mayor porcentaje se encuentra en el nivel Moderado (25%). Por otro lado, en la dimensión de sexismo benevolente se observó una mayor concentración en el nivel Tendencia Alto (29.0%)

Tabla 7

Estadísticos descriptivos del puntaje total de sexismo ambivalente y sus subdimensiones: sexismo hostil y benevolente por año de estudios.

		Puntaje Sexismo Hostil	Puntaje Sexmo Benevolente	Puntaje Total	N
1er a 3er año	Media	33.26	29.81	63.07	136
	Desviación estándar	7.870	7.437	14.173	
4to a internado	Media	29.54	29.50	59.04	26
	Desviación estándar	8.500	7.701	15.614	

Nota. En la Tabla 7 se presentan los estadísticos descriptivos de los puntajes de sexismo ambivalente total y sus subdimensiones (sexismo hostil y sexismo benevolente) según el año

de estudios. Se observa que los estudiantes de 1° a 3° año obtuvieron un puntaje promedio de sexismo ambivalente de 63.07 (DE = 14.17), mientras que los de 4°to a Internado alcanzaron una media de 59.04 (DE = 15.61). En la dimensión de sexismo hostil, el grupo de 1° a 3° año registró una media de 33.26 (DE = 7.87), mientras que el grupo de 4°to a Internado tiene un promedio de 29.54 (DE = 8.50). En cuanto al sexismo benevolente, ambos grupos mostraron puntajes similares: 29.81 (DE = 7.44) en los estudiantes de 1er a 3er año y 29.50 (DE = 7.70) en los de 4°to a Internado.

Tabla 8

Distribución de los niveles de sexismo ambivalente por año de estudio

Nivel de sexismo		1er a 3er año	4to a Internad	Total
Bajo	N°	28	6	34
	%	20.6%	23.1%	21.0%
Tendencia Bajo	N°	29	4	33
	%	21.3%	15.4%	20.4%
Moderado	N°	31	8	39
	%	22.8%	30.8%	24.1%
Tendencia Alto	N°	17	6	23
	%	12.5%	23.1%	14.2%
Alto	N°	31	2	33
	%	22.8%	7.7%	20.4%
Total	N°	136	26	162
	%	100.0%	100.0%	100.0%

Nota. En la tabla 8 se muestra la distribución de los niveles de Sexismo Ambivalente según el año de estudios. Se observa que los estudiantes de 1er a 3er año se concentran principalmente en los niveles "Moderado" (22.8%) y "Alto" (22.8%). Por otro lado, los estudiantes de 4to año

a internado presentan una mayor proporción en el nivel "Moderado" (30.8%), seguido por los niveles "Bajo" (23.1%) y "Tendencia Alto" (23.1%). Asimismo, en general, el nivel más frecuente en la muestra total fue el "Moderado" (24.1%)

Tabla 9

Distribución de los niveles de Sexismo Hostil por año de estudio

Nivel de sexismo hostil		1er a 3er año	4to a Internad	Total
Bajo	Nº	24	6	30
	%	17.6%	23.1%	18.5%
Tendencia Bajo	Nº	30	7	37
	%	22.1%	26.9%	22.8%
Moderado	Nº	34	8	42
	%	25.0%	30.8%	25.9%
Tendencia Alto	Nº	18	3	21
	%	13.2%	11.5%	13.0%
Alto	Nº	30	2	32
	%	22.1%	7.7%	19.8%
Total	Nº	136	26	162
	%	100.0%	100.0%	100.0%

Nota. En la tabla 9 se muestra la distribución de los niveles de Sexismo Hostil según el año de estudios. Se observa que los estudiantes de 1er a 3er año se concentran principalmente en el nivel "Moderado" (25%) y los estudiantes de 4to año a internado mayoritariamente se concentran en el nivel "Moderado" (30%). En conjunto, el nivel más frecuente en la muestra total fue el "Moderado" (25.9%)

Tabla 10*Distribución de los niveles de Sexismo Benevolente por año de estudio*

Nivel de sexismo hostil		1er a 3er año	4to a Internado	Total
Bajo	Nº	32	5	37
	%	23.5%	19.2%	22.8%
Tendencia Bajo	Nº	16	5	21
	%	11.8%	19.2%	13.0%
Moderado	Nº	34	4	38
	%	25.0%	15.4%	23.5%
Tendencia Alto	Nº	37	10	47
	%	27.2%	38.5%	29.0%
Alto	Nº	17	2	19
	%	12.5%	7.7%	11.7%
Total	Nº	136	26	162
	%	100.0%	100.0%	100.0%

Nota. En la tabla 10 se muestra la distribución de los niveles de Sexismo Benevolente según el año de estudios. Se observa que los estudiantes de 1er a 3er año se agrupan principalmente en el nivel "Moderado" (22.8%), los estudiantes de 4to año a internado presentan una mayor proporción en el nivel "Tendencia Alto" (38.5%) y respecto del total, el nivel más frecuente en la muestra fue el "Tendencia Alto" (29%)

Tabla 11

Estadísticos descriptivos del puntaje total de sexismo ambivalente, sexismo hostil y benevolente por grupo etario.

		Puntaje Sexismo Hostil	Puntaje Sexmo Benevolente	Puntaje Total	N
18 a 24 años	Media	32.73	29.51	62.24	162
	Desviación estándar	8.24	7.56	14.07	
de 25 a 29 años	Media	32.07	32.20	64.27	
	Desviación estándar	6.25	6.000	11.74	

Nota. En la Tabla 11 se presentan los estadísticos descriptivos de los puntajes de Sexismo Ambivalente total y sus subdimensiones (Sexismo Hostil y Sexismo Benevolente) según el grupo etario. Los estudiantes de 18 a 24 años obtuvieron un puntaje promedio de sexismo ambivalente de 64.24 (DE = 14.07), mientras que los de 25 a 29 años alcanzaron una media de 64.27 (DE = 11.74). Respecto a la dimensión de Sexismo Hostil, el grupo de 18 a 24 años registró una media de 32.73 (DE = 8.24), mientras que el grupo de 25 a 29 años tiene un promedio de 32.07 (DE = 6.25). En cuanto al Sexismo Benevolente, los estudiantes de 18 a 24 años muestran un puntaje promedio de 62.24 (DE = 14.07) mientras los estudiantes de 25 a 29 años tienen un puntaje promedio de 64.27 (DE = 11.74).

Tabla 12*Distribución de los niveles de sexismo ambivalente por grupo etario*

		18 a 24 años	25 a 29 años	Total
Bajo	Nº	32	2	34
	%	21.8%	13.3%	21.0%
Tendencia Bajo	Nº	31	2	33
	%	21.1%	13.3%	20.4%
Moderado	Nº	34	5	39
	%	23.1%	33.3%	24.1%
Tendencia Alto	Nº	19	4	23
	%	12.9%	26.7%	14.2%
Alto	Nº	31	2	33
	%	21.1%	13.3%	20.4%
Total	Nº	147	15	162
	%	100.0%	100.0%	100.0%

Nota. La Tabla 12 encontramos la distribución de los niveles de sexismo ambivalente según el grupo etario. Respecto al grupo de 18 a 24 años, se observa una mayor proporción en los niveles "Moderado" (23.1%) y "Alto" (21.1%), en el grupo de 25 a 29 años presenta una mayor concentración en el nivel "Moderado" (33.3%) y "Tendencia Alto" (26.7%). En el total de la muestra, el nivel "Moderado" fue el más frecuente (24.1%), seguido por los niveles "Bajo" (21.0%) y "Alto" (20.4%), mientras que los niveles "Tendencia Bajo" (20.4%) y "Tendencia Alto" (14.2%) presentaron menores proporciones.

Tabla 13*Distribución de los niveles de sexismo hostil por grupo etario*

		18 a 24 años	25 a 29 años	Total
Bajo	Nº %	28 19.0%	2 13.3%	30 18.5%
Tendencia Bajo	Nº %	33 22.4%	4 26.7%	37 22.8%
Moderado	Nº %	36 24.5%	6 40.0%	42 25.9%
Tendencia Alto	Nº %	19 12.9%	2 13.3%	21 13.0%
Alto	Nº %	31 21.1%	1 6.7%	32 19.8%
Total	Nº %	147 100.0%	15 100.0%	162 100.0%

Nota. En la Tabla 13 se observa la distribución de los niveles de Sexismo Hostil según el grupo etario. En los estudiantes que están entre los 18 y 24 años, se observa una mayor proporción en los niveles "Moderado" (24.5%), al igual que el grupo de 25 a 29 años (40%).

Tabla 14*Distribución de los niveles de Sexismo Benevolente por grupo etario*

		18 a 24 años	25 a 29 años	Total
Bajo	Nº	36	1	37
	%	24.5%	6.7%	22.8%
Tendencia Bajo	Nº	19	2	21
	%	12.9%	13.3%	13.0%
Moderado	Nº	34	4	38
	%	23.1%	26.7%	23.5%
Tendencia Alto	Nº	41	6	47
	%	27.9%	40.0%	29.0%
Alto	Nº	17	2	19
	%	11.6%	13.3%	11.7%
Total	Nº	147	15	162
	%	100.0%	100.0%	100.0%

Nota. En la Tabla 14 observamos que el grupo de 18 a 24 años, se observa una mayor proporción en el nivel "Tendencia Alto" (27.9%) y "Moderado" (23.1%), así también lo observamos en el grupo de 25 a 29 años con frecuencias de 40% y 26.7% respectivamente.

Tabla 15

Estadísticos descriptivos del puntaje total de sexismo ambivalente, sexismo hostil y benevolente por lugar de procedencia.

		Puntaje Sexismo Hostil	Puntaje Sexmo Benevolente	Puntaje Total
Provincia Constitucional del Callao	Media	31.42	28.92	60.33
	Desviación estándar	11.04	9.90	20.26
Zona Centro	Media	32.35	29.70	62.05
	Desviación estándar	6.16	6.82	11.76
Zona Este	Media	34.03	30.85	64.87
	Desviación estándar	9.00	8.60	16.56
Zona Norte	Media	32.09	29.39	61.48
	Desviación estándar	7.69	6.64	12.96
Zona Sur	Media	32.77	29.18	61.95
	Desviación estándar	8.95	7.07	15.30

Nota. La Tabla 15 presenta los estadísticos descriptivos de los puntajes obtenidos en el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI) y sus subdimensiones (sexismo hostil y sexismo benevolente), según el lugar de procedencia de los participantes. Respecto al Sexismo Hostil, la media más elevada se registró en la Zona Este ($M = 34.03$; $DE = 9.00$), seguida por la Zona Sur ($M = 32.77$; $DE = 8.95$) y la Zona Centro ($M = 32.35$; $DE = 6.16$). La media más baja se reportó en el Callao ($M = 31.42$; $DE = 11.04$). En cuanto al Sexismo Benevolente, nuevamente la Zona Este obtuvo la media más alta ($M = 30.85$), en tanto que el Callao mostró el valor más

bajo ($M = 28.92$). Respecto al puntaje total de Sexismo Ambivalente, se observa que la media más alta corresponde a los estudiantes provenientes de la Zona Este ($M = 64.87$; $DE = 16.56$), mientras que el puntaje más bajo se reportó en la Provincia Constitucional del Callao ($M = 60.33$; $DE = 20.26$). Las demás zonas presentan medias relativamente similares, con variaciones que oscilan entre 61.48 (Zona Norte) y 62.05 (Zona Centro).

Tabla 16

Distribución de los niveles de sexismo ambivalente por lugar de procedencia

Nivel Sexismo		Provincia Constitucional del Callao	Zona Centro	Zona Este	Zona Norte	Zona Sur	
Bajo	N°	3	12	9	6	4	
	%	25.0%	27.9%	23.1%	13.0%	18.2%	
Tendencia Bajo	N°	3	4	7	16	3	
	%	25.0%	9.3%	17.9%	34.8%	13.6%	
Moderado	N°	1	14	4	13	7	
	%	8.3%	32.6%	10.3%	28.3%	31.8%	
Tendencia Alto	N°	1	7	7	4	4	
	%	8.3%	16.3%	17.9%	8.7%	18.2%	
Alto	N°	4	6	12	7	4	
	%	33.3%	14.0%	30.8%	15.2%	18.2%	
		N°	12	43	39	46	22
		%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

Nota. En la tabla 16 se muestra la distribución de los niveles de sexismo ambivalente según la zona de procedencia. En la Zona Este, el 30.8% se ubicó en el nivel "Alto" de sexismo ambivalente, similar a la Provincia Constitucional del Callao que esta categoría concentra al 33.3% de los estudiantes. En la Zona Centro, el nivel con mayor frecuencia fue el moderado (32.6%). Por otro lado, en la Zona Norte, la mayoría se ubicó en tendencia a bajo (34.8%) y moderado (28.3%). En la Zona Sur, el nivel moderado (31.8%) y fue el más frecuente.

Tabla 17*Distribución de los niveles de Sexismo Hostil por lugar de procedencia*

Nivel Sexismo Hostil		Provincia Constitucional del Callao	Zona Centro	Zona Este	Zona Norte	Zona Sur	
Bajo	Nº %	3 25.0%	10 23.3%	7 17.9%	6 13.0%	4 18.2%	
Tendencia Bajo	Nº %	2 16.7%	6 14.0%	5 12.8%	17 37.0%	7 31.8%	
Moderado	Nº %	1 8.3%	17 39.5%	9 23.1%	11 23.9%	4 18.2%	
Tendencia Alto	Nº %	2 16.7%	5 11.6%	7 17.9%	4 8.7%	3 13.6%	
Alto	Nº %	4 33.3%	5 11.6%	11 28.2%	8 17.4%	4 18.2%	
		Nº %	12 100.0%	43 100.0%	39 100.0%	46 100.0%	22 100.0%

Nota. En la tabla 17 se muestra la distribución de los niveles de Sexismo Hostil según el lugar de procedencia. En la Zona Centro, el nivel con mayor frecuencia fue el "Moderado" (39.5%). En la Zona Este, el 28.2% de los participantes se ubicó en el nivel "Alto", similar a la Provincia Constitucional del Callao que esta categoría concentra al 33.3% de los estudiantes. Por otro lado, en la Zona Sur, el nivel moderado (31.8%) fue el más frecuente. Finalmente, en la Zona Norte, la mayoría se ubicó en tendencia a bajo (37%).

Tabla 18*Distribución de los niveles de Sexismo Benevolente por lugar de procedencia*

Nivel Sexismo Benevolente		Provincia Constitucional del Callao	Zona Centro	Zona Este	Zona Norte	Zona Sur	
Bajo	N° %	4 33.3%	13 30.2%	10 25.6%	7 15.2%	3 13.6%	
Tendencia Bajo	N° %	2 16.7%	4 9.3%	2 5.1%	10 21.7%	3 13.6%	
Moderado	N° %	2 16.7%	8 18.6%	8 20.5%	11 23.9%	9 40.9%	
Tendencia Alto	N° %	1 8.3%	13 30.2%	12 30.8%	14 30.4%	7 31.8%	
Alto	N° %	3 25.0%	5 11.6%	7 17.9%	4 8.7%	0 0.0%	
		N° %	12 100.0%	43 100.0%	39 100.0%	46 100.0%	22 100.0%

Nota. La Tabla 18 presenta la distribución de los niveles de sexismo benevolente según la zona de procedencia de los estudiantes. Se observa que, en general, la categoría “Tendencia a alto” concentra el mayor porcentaje: Zona Centro (30.2%), Zona Este (30.8%), Zona Norte (30.4%), en el caso de la Zona Sur, la mayor cantidad se concentra en el nivel "Moderado" (40.9%), a excepción de la Provincia Constitucional del Callao que concentra la mayoría en el nivel "Bajo" (33.3%)

V DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Esta investigación tuvo como finalidad conocer los niveles de sexismo ambivalente en estudiantes varones de la carrera de Psicología, pertenecientes a una universidad pública ubicada en Lima Metropolitana. Para ello, se utilizó el Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI), instrumento que permitió identificar tanto el nivel general de sexismo como sus subdimensiones. A continuación, se exponen los resultados obtenidos, organizados según los objetivos específicos del estudio.

Respecto al nivel general de sexismo ambivalente, al categorizar los niveles según los baremos percentilares propuestos por Flores Omonte (2019), se encontró que el mayor porcentaje de estudiantes se ubicó en el nivel moderado (24.1 %), seguido de niveles alto (20.4 %) y tendencia a bajo (20.4 %). El puntaje promedio fue de 62.43 puntos ($DE = 14.44$), lo que indica la presencia de actitudes sexistas dentro del grupo evaluado. Este resultado coincide con lo encontrado por Luján (2023), quien también reportó un predominio del nivel moderado (44.4%) en estudiantes varones de una universidad del sur de Lima, así como con lo hallado por Gómez (2022), donde un porcentaje considerable de la muestra se concentró en niveles intermedios (61.5%).

En la dimensión de sexismo hostil, se halló que el mayor porcentaje de estudiantes (25.9 %) se ubicó en el nivel moderado, seguido por los niveles tendencia a bajo (22.6 %) y alto (19.8 %). El puntaje promedio fue de 32.67 ($DE = 8.07$). Estos hallazgos reflejan la persistencia de actitudes abiertamente negativas hacia las mujeres, como la creencia en la inferioridad femenina o la resistencia a su autonomía. En línea con estos resultados, Isminio (2023) encontró que los varones universitarios de Lima obtenían mayores puntajes en sexismo hostil, confirmando la prevalencia de este tipo de actitudes en contextos similares. Además, Gómez Castillo (2022) evidenció un mayor puntaje en sexismo hostil frente al benevolente, indicando

que este patrón puede replicarse en entornos educativos limeños. Como señalan Glick y Fiske (1996), el sexismo hostil tiende a activarse en situaciones que desafían los roles tradicionales de género, lo que podría explicar la manifestación de estas actitudes en el contexto universitario.

En cuanto a la dimensión de sexismo benevolente, se observó una mayor concentración en el nivel de tendencia a alto (29.0 %), seguido por el nivel moderado (23.5 %) y bajo (22.8 %). El puntaje promedio fue de 29.76 (DE = 7.46). Este tipo de sexismo, si bien se presenta como protector o positivo hacia las mujeres, mantiene la visión de que ellas deben ocupar un rol pasivo o dependiente, reforzando la desigualdad de género. En concordancia, Vásquez (2022) halló que los niveles moderado y alto de sexismo benevolente eran más frecuentes en comparación con los niveles de sexismo hostil, lo que coincide con la idea de que esta forma de sexismo tiene una aceptación social más amplia por estar enmascarada en actitudes aparentemente benignas. No obstante, en contraste, Isminio (2023) identificó mayores niveles de sexismo hostil que benevolente en su muestra, lo que evidencia la necesidad de considerar tanto el contexto como las características particulares de cada población.

Al analizar los niveles de sexismo ambivalente según el lugar de procedencia, se evidenció que los niveles más altos se concentraron en la zona Este (30.8 %) y en el Callao (33.3 %), mientras que en las zonas Centro y Sur predominó el nivel moderado (32.6 % y 31.8 %, respectivamente). En la zona Norte destacó el nivel de tendencia a bajo (34.8 %). Aunque se encuentran estas diferencias descriptivas, la prueba de Chi cuadrado no reveló diferencias estadísticamente significativas ($p = 0.095$). A pesar de ello, los resultados sugieren posibles variaciones en la expresión del sexismo según el contexto geográfico dentro de Lima Metropolitana. Si bien no se hallaron estudios que comparen zonas específicas de Lima, Pecho (2017) realizó una comparación entre Lima y Huancayo y encontró diferencias significativas,

siendo mayores los niveles de sexismo en Huancayo, lo que sugiere que factores socioculturales y geográficos pueden influir en estas actitudes. Estos hallazgos apuntan a la necesidad de futuros estudios con muestras más equilibradas y representativas por distrito o zona para examinar patrones más definidos.

En relación al grupo etario, se observó que en el grupo de 18 a 24 años predominaron los niveles moderado (23.1 %) y alto (21.1 %), mientras que en el grupo de 25 a 29 años fueron más frecuentes los niveles moderado (33.3 %) y tendencia a alto (26.7 %). Los puntajes promedio fueron similares en ambos grupos (62.24 y 64.27, respectivamente), y no se encontraron diferencias significativas. Esto contrasta con lo hallado por Cárdenas (2016), quien encontró que los adultos jóvenes mayores (mayores de 25 años) presentaban mayores puntajes en ambas dimensiones del sexismo ambivalente. Es posible que la ausencia de diferencias en esta investigación esté relacionada con el tamaño reducido del grupo de 25 a 29 años (9.3 % del total), lo cual podría haber influido en que se identifiquen diferencias estadísticas reales. Estos resultados evidencian la necesidad de futuras investigaciones que incluyan una distribución más equilibrada entre grupos etarios y un rango de edad más amplio.

Finalmente, al examinar los niveles de sexismo ambivalente según el año de estudios, se encontró que los estudiantes de 1.º a 3.º año se ubicaron mayoritariamente en los niveles moderado y alto (ambos con 22.8 %), mientras que los de 4.º año a internado presentaron un mayor porcentaje en el nivel moderado (30.8 %). Aunque el puntaje promedio fue ligeramente mayor en los primeros años ($M = 63.07$) en comparación con los estudiantes avanzados ($M = 59.04$), no se hallaron diferencias estadísticamente significativas. Una posible explicación podría ser que solo el 16 % de la muestra pertenecía al grupo de ciclos superiores, lo que también pudo limitar el análisis. Este hallazgo se distancia de lo encontrado por Martínez-Baquero y Vallejo-Medina (2024), quienes en un estudio colombiano observaron que, a mayor

nivel educativo, menores eran los niveles de sexismo hostil y benevolente. Esta diferencia podría estar relacionada con la formación académica recibida y el acceso a contenidos que promueven la equidad de género, lo cual se sugiere explorar en futuras investigaciones dentro del contexto local.

En conjunto, los resultados obtenidos evidencian la presencia del sexismo ambivalente en la muestra estudiada, tanto en sus expresiones hostiles como benevolentes. Aunque no se identificaron diferencias significativas según las variables sociodemográficas relacionadas al lugar de procedencia consideradas, se observaron patrones relevantes que invitan a continuar investigando con muestras más amplias y equilibradas, y con diseños que permitan profundizar en las relaciones entre las variables estudiadas.

Los hallazgos obtenidos, junto con otras investigaciones en el mismo campo, adquieren particular importancia considerando el rol que desempeñan estos profesionales en la identificación y abordaje de casos de violencia de género. A partir de los resultados, se evidencia la necesidad de implementar intervenciones educativas dirigidas a estudiantes universitarios, con el fin de disminuir las creencias sexistas que pueden sustentar o justificar este tipo de violencia.

VI CONCLUSIONES

Este estudio tuvo como propósito identificar los niveles de sexismo ambivalente en estudiantes hombres de la carrera de Psicología pertenecientes a una universidad pública ubicada en Lima Metropolitana. Con base en el análisis descriptivo realizado sobre los datos recolectados de una muestra conformada por 162 participantes, es posible plantear las siguientes conclusiones:

- El nivel predominante de sexismo ambivalente en la muestra fue el nivel moderado (24.1%). Más de la mitad de los estudiantes presentaron niveles desde moderado hasta alto (58.7%), lo que refleja la persistencia de creencias sexistas en el contexto universitario masculino.
- Respecto a la dimensión de sexismo hostil, los resultados mostraron una distribución centrada principalmente en los niveles moderado (25.0%) y tendencia a bajo (22.6%), lo que indica que, aunque las actitudes abiertamente negativas hacia las mujeres no son dominantes, sí están presentes en una proporción considerable de estudiantes.
- En cuanto al sexismo benevolente, se observó un mayor porcentaje en el nivel tendencia alto (29.0%). Esto sugiere que los varones tienden a mantener actitudes protectoras o idealizadas hacia las mujeres, las cuales pueden parecer positivas, pero realmente refuerzan estereotipos de género tradicionales.
- Si bien se exploraron diferencias en los niveles de sexismo ambivalente según variables sociodemográficas como el lugar de procedencia, grupo etario y año de estudios, los análisis estadísticos no arrojaron diferencias significativas. Sin embargo, se evidenciaron patrones descriptivos que podrían ser explorados con mayor profundidad en futuras investigaciones.
- Los resultados obtenidos permiten concluir que el sexismo ambivalente continúa presente en estudiantes universitarios varones, tanto en sus manifestaciones hostiles

como benevolentes. Aunque no se hallaron diferencias sustanciales entre subgrupos, la normalización de ciertas creencias tradicionales en el entorno académico destaca la necesidad de intervenciones orientadas a la equidad de género desde los primeros ciclos de formación profesional.

VII RECOMENDACIONES

Con base en los resultados alcanzados en este estudio, centrado en los niveles de sexismo ambivalente en estudiantes hombres de la carrera de Psicología pertenecientes a una universidad pública de Lima Metropolitana, se proponen las siguientes recomendaciones, orientadas a fomentar el desarrollo de una formación profesional más crítica, equitativa y sensible al género:

- Es importante que los planes de estudio de la carrera de Psicología incluyan de manera transversal contenidos vinculados a la perspectiva de género, con el fin de que las y los estudiantes puedan identificar y cuestionar las actitudes sexistas, tanto hostiles como benevolentes, que aún persisten en el entorno académico y posteriormente en la práctica profesional.
- Se sugiere considerar dentro de los espacios formativos, espacios que aborden de forma explícita las relaciones de poder, los estereotipos de género y sus efectos en la salud mental, la violencia, la discriminación y otros fenómenos sociales relevantes, considerando que los psicólogos son futuros profesionales encargados de intervenir en problemáticas donde el enfoque de género es fundamental.
- Fomentar el desarrollo de habilidades reflexivas y éticas que permitan a los estudiantes identificar y cuestionar sus propias creencias, especialmente aquellas relacionadas con roles tradicionales de género, para así evitar que estas se reproduzcan en su futura práctica profesional.
- Se recomienda que la universidad fortalezca sus políticas institucionales orientadas a la igualdad de género, promoviendo una cultura universitaria libre de sexismo, tanto en sus expresiones explícitas como en sus manifestaciones más sutiles.

- Es importante continuar con estudios sobre sexismo ambivalente en población universitaria, ampliando la muestra a otras carreras, facultades o universidades, tanto públicas como privadas, con el fin de identificar posibles patrones asociados a contextos educativos diversos. Asimismo, realizar investigaciones que integren otras variables, tales como el nivel socioeconómico, creencias religiosas, historial de violencia o nivel de información sobre temas de género, que puedan influir en los niveles de sexismo.

Estas recomendaciones buscan contribuir al desarrollo de una formación profesional crítica y con sensibilidad de género, que permita a los futuros psicólogos no solo prevenir prácticas discriminatorias, sino también convertirse en agentes de cambio en la promoción de relaciones más justas y equitativas.

VIII REFERENCIAS

- Alcaldía de Medellín. (2019). *Criterios básicos para eliminar el lenguaje sexista en la administración pública*. Gobierno de Colombia. <http://bcn.cl/27ky1>
- Allport, G. W. (1954). *The nature of prejudice*. Addison-Wesley.
- Andersen, M. L., y Collins, P. H. (Ed.). (2004). *Race, class, and gender: An anthology* (5th ed.). Wadsworth.
- Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo*. Ediciones Cátedra.
- Baron-Cohen, S., Knickmeyer, R. C., y Belmonte, M. K. (2005, 4 de noviembre). Sex differences in the brain: Implications for explaining autism. *Science*, 310(5749), 819–823. <https://doi.org/10.1126/science.1115455>
- Bernuy Castromonte, B. J., y Noe Grijalva, H. M. (2017). Sexismo y homofobia en los adolescentes de una institución educativa pública. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 245–275. <https://doi.org/10.20511/pyr2017.v5n2.162>
- Bonder, G. (1998). *Género y subjetividades: Avatares de una relación no evidente*. PIEM.
- Boira, S., Chilet-Rosell, E., Jaramillo-Quiroz, S., y Reinoso, J. (2017). Sexismo, pensamientos distorsionados y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes universitarios de Ecuador. *Universitas Psychologica*, 16(4), 1–12.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. Routledge.
- Cárdenas, M., Sánchez, M., y Sánchez, J. (2018). Sexismo ambivalente y su relación con la aceptación de mitos sobre la violencia sexual en una muestra de Lima. *Revista de Investigación en Psicología*, 21(1), 63–78.
- Castillo-Acobo, R., y Choque Soto, S. (2018). Percepción de violencia y sexismo en estudiantes universitarios. *Entorno*, 66, 171–183. <https://doi.org/10.5377/entorno.v0i66.6726>

- Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer [CEDAW]. (2017). *Recomendación general núm. 35 sobre la violencia por razón de género contra la mujer, por la que se actualiza la recomendación general núm. 19*. Naciones Unidas. https://violenciagenero.igualdad.gob.es/wp-content/uploads/CEDAW_Recomendacion_35.pdf
- Crooks, R. L., y Baur, K. (2010). *Our sexuality* (11.^a ed.). Wadsworth Cengage Learning.
- Eagly, A. H., y Mladinic, A. (1993). Are people prejudiced against women? Some answers from research on attitudes, gender stereotypes and judgments of competence. En W. Stroebe y M. Hewstone (Eds.), *European review of social psychology* (Vol. 4, pp. 1–35). Wiley
- Echeburúa, E., y de Corral, P. (1998). *Manual de violencia familiar*. Siglo XXI Editores.
- Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres [ONU Mujeres]. (2018). *Manual para la incorporación de la perspectiva de género en la programación común a escala nacional*. <https://unsdg.un.org/sites/default/files/Manual-incorporacion-perspectiva-genero-programacion-comun.pdf>
- Expósito, F., Moya, M. C., y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos [Ambivalent sexism: Measurement and correlates]. *Revista de Psicología Social*, 13(2), 159–169. <https://doi.org/10.1174/021347498760350641>
- Expósito, F., Moya, M. C., y Glick, P. (2010). Sexismo ambivalente, relaciones de poder y violencia de género. *Revista de Psicología Social*, 25(1), 101–112. <https://doi.org/10.1174/021347410790070088>
- Fernández, S., Arias, W. L., y Alvarado, M. (2017). La Escala de Sexismo Ambivalente en estudiantes de dos universidades de Arequipa. *Avances en Psicología*, 25(1), 85–96.
- Fernández, S., Alvarado, M., y Arias, W. (2017). Sexismo ambivalente y violencia en relaciones

- de enamoramiento en universitarios de Arequipa. *Revista de Psicología*, 35(2), 299–325.
- Flores, L. E. (2019). *Propiedades psicométricas del Inventario de Sexismo Ambivalente en estudiantes de dos universidades de Lima Sur* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/20.500.13067/1915>
- Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA]. (2021). *Informe sobre el estado de la población mundial 2021: Mi cuerpo me pertenece*. [reporte_esp - sowp2021_report_1.pdf](https://www.unfpa.org/publications/global-gender-gap-report-2024)
- Foro Económico Mundial [WEF]. (2024). *Global gender gap report 2024*. <https://www.weforum.org/publications/global-gender-gap-report-2024/>
- Foucault, M. (1976). *Historia de la sexualidad* (Vols. 1–3). Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. La Piqueta.
- Fraser, N. (1997). *Justice interruptus: Critical reflections on the “postsocialist” condition*. Routledge.
- García-Leiva, G., Palacios, J., Torrico, B., y Navarro, J. (2015). Sexismo ambivalente hacia hombres. *Revista de Psicología Social*, 30(2), 221–246.
- García-Retamero, R., y López-Zafra, E. (2006). Prejudice against women in male-congenial environments: Perceptions of gender role congruity in leadership. *Sex Roles*, 55(1-2), 51-61.
- Glick, P., y Fiske, S. T. (1996). The ambivalent sexism inventory. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(3), 491–512.
- Gómez Castillo, Y. M. (2022). *Sexismo ambivalente y actitudes hacia la violencia contra la mujer en estudiantes de una universidad privada de Lima Sur* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/2474/Gomez%20>

[Castillo%2c%20Yessica%20Milagros.pdf?sequence=1&isAllowed=y](#)

Guttentag, M., y Secord, P. F. (1983). *Too many women? The sex ratio question*. Sage Publications.

Hamberger, L. K., y Hastings, J. E. (1986). Personality correlates of men who abuse their partners: A cross-validation study. *Journal of Family Violence*, 1(4), 323–341.
<https://doi.org/10.1007/BF00978276>

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.

Hernández, W., y Morales, H. (2019). *Violencia contra las mujeres en relaciones de pareja: Patrones de victimización y tipología de agresores*. Consorcio de Investigación Económica y Social; Universidad de Lima.

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2016). *Encuesta demográfica y de salud familiar*. https://proyectos.inei.gob.pe/endes/Informes/Libro_ENDES%202016.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2023). *Perú: Brechas de género 2022. Avances hacia la igualdad de mujeres y hombres*.
<https://www.gob.pe/institucion/inei/informes-publicaciones/3823328-peru-brechas-de-genero-2022-avances-hacia-la-igualdad-de-mujeres-y-hombres>

Ismino, C. (2023). *Sexismo y violencia en el noviazgo en estudiantes de una universidad pública de Lima* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal].
Repositorio Institucional UNFV
[UNFV ISMINIO CHUJANDAMA LUZ BERNALDA TITULO PROFESIONAL 2023.pdf](#)

Janos, K. (2015). *Representaciones y mitos sobre la violencia sexual y su relación con el sexismo ambivalente* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú].
Repositorio Institucional PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/6587>

- Janos, U., y Espinoza, P. (2018). Sexismo ambivalente y su relación con la aceptación de mitos sobre la violencia sexual en una muestra de Lima. *Revista de Psicología*. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S2223-30322018000100006&lng=es&nrm=iso
- Jiménez Allendes, M. A., y Medina González, P. (2011). *Violencia contra la pareja en la justicia penal: mayores penas, mayor violencia. Un análisis a diez años de la ley de VIF 20.066* (2.^a ed., rev. y act.). Santiago de Chile: Librotecnia.
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7(18), 9–20.
- Lamas, M. (2006). *Feminismo: transmisiones y retransmisiones*. Debate Feminista.
- León, C. M., y Aizpurúa, E. (2020). ¿Persisten las actitudes sexistas en los estudiantes universitarios? Un análisis de su prevalencia, predictores y diferencias de género. *Educación XXI*, 23(1), 275–296. <https://doi.org/10.5944/educXXI.23629>
- Luján Cruz, D. A. (2024). *Rasgos caracterológicos de personalidad y sexismo ambivalente en estudiantes varones de una universidad privada de Lima Sur* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma del Perú. <https://repositorio.autonoma.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13067/3366/Lujan%20Cruz%20D.%20A.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Luna-Bernal, Y, y Laca-Arocena, A. (2017). Sexismo ambivalente y estilos de manejo de conflictos en estudiantes de bachillerato. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(15), 182–209. <https://doi.org/10.23913/ride.v8i15.296>
- Martínez-Baquero, L. C., y Vallejo-Medina, P. (2024). *Evaluation of ambivalent sexism in Colombia and validation of the ASI and AMI brief scales*. *PLOS ONE*, 19(2), Article e0297981. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0297981>

- Medina Joaquín, S. M., y Méndez Rebaza, M. T. (2021). *Revisión sistemática de investigaciones sobre el sexismo ambivalente en el Perú en los años 2015 al 2020* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio Institucional de la Universidad César Vallejo. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/58702>
- Morgade, G. (2001). *Aprender a ser mujer. Aprender a ser varón. Relaciones de género y educación. Esbozo de un programa de acción*. Novedades Educativas.
- Montañés, P., de Lemus, S., Bohner, G., Megías, J., Moya, M., y García-Retamero, R. (2012). Intergenerational transmission of benevolent sexism from mothers to daughters and its relation to daughters' academic performance and goals. *Sex Roles*, 66(7–8), 468–478. <https://doi.org/10.1007/s11199-011-0116-0>
- Moya, M., y Glick, P. (2018). Impacto del sexismo ambivalente en las actitudes y comportamientos hacia las mujeres. *Revista de Psicología Social*, 33(2), 245-267.
- Organización de las Naciones Unidas [ONU]. (18 de octubre de 2021). *La misoginia y el sexismo se agudizan en el mundo, advierte experta*. <https://news.un.org/es/story/2021/10/1498542>
- Organización de los Estados Americanos [OEA]. (1994). *Convención interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer (“Convención de Belém do Pará”)*. [OEA : MESECVI : Convención do Belém do Pará](https://www.oas.sam.gov.pe/areas-de-trabajo/convencion-de-bel%C3%A9m-do-par%C3%A1)
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (1996). *Violencia contra la mujer: un problema de salud pública a nivel mundial*. https://www.who.int/gender/violence/violencia_contra_mujer.pdf
- Organización Mundial de la Salud [OMS]. (9 de marzo de 2021). *Violencia contra la mujer*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Pecho, P. (2017). *Sexismo ambivalente, pensamientos patriarcales y violencia simbólica intra e intergénero en Lima y Huancayo*.

- [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Perú]. Repositorio institucional PUCP. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/9129>
- Quinteros, A., y Carbajosa, P. (2008). *Tratamiento psicossocial con personas que ejercen violencia de género*. Colegio Oficial de la Psicología de Madrid. <https://www.psicologiamadrid.es/wp-content/uploads/2020/02/articulo-intervencion-con-maltratadores-psicologo-quinteros.pdf>
- Real Academia Española [RAE]. (2019). *Diccionario del español jurídico*. <https://dej.rae.es/lema/sexismo>
- Saavedra, M. J. (2020). *Sexismo entre estudiantes hombres y mujeres en universidades de la ciudad de Trujillo* [Tesis de pregrado, Universidad Privada del Norte]. Repositorio Institucional UPN. <https://hdl.handle.net/11537/31720>
- Samaniego, D. (2022). Relación de sexismo ambivalente y variables sociodemográficas en Adultos de gran Asunción. *Revista científica UNE*, 5(1), 11-19. http://revistas.une.edu.py/index.php/revista_une/article/view/143
- Tortosa, J., y La Parra, D. (2003). Violencia estructural, una ilustración del concepto. *Documentación Social*, (131), 57-72. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=801245>
- Tavris, C., y Wade, C. (1984). *The mismeasure of woman: Why women are not the better sex, the inferior sex, or the opposite sex*. Times Books.

IX ANEXOS

Anexo A

INVENTARIO DE SEXISMO AMBIVALENTE

Usted ha sido invitado(a) a participar en la siguiente investigación, desarrollada por la Bachiller Marina Toledo, la cual tiene como objetivo estudiar los niveles de sexismo ambivalente en estudiantes varones de Psicología de una Universidad Estatal de Lima Metropolitana.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria y si usted accede a participar, se les pedirá completar 01 instrumento, lo que le tomará aproximadamente 5 minutos de su tiempo. Las respuestas de este formulario son totalmente confidenciales; es decir la información que se recolectará será empleado única y exclusivamente en la investigación mencionada.

Para ser parte de este estudio es indispensable contar con los siguientes requisitos:

- Ser estudiante universitario de psicología de la UNFV 2024 II o 2025 I
- Ser estudiante que cuente con el uso de teléfono móvil.
- Identificarse con el género masculino
- Tener al menos 18 años

En caso de no comprender algún enunciado o pregunta del formulario, por favor comunicarse al correo marinatoledo051@gmail.com.

INSTRUCCIONES: A continuación, se presentan una serie de frases sobre los hombres y las mujeres. Por favor, marque según el grado en que usted está de acuerdo o en desacuerdo según se indica:

	1	2	3	4	5
Totalmente en desacuerdo					
En desacuerdo					
Sin Opinión					
De acuerdo					
Totalmente de acuerdo					
	1	2	3	4	5
1. Aun cuando un hombre logre muchas cosas en su vida, nunca podrá sentirse verdaderamente completo a menos que tenga el amor de una mujer. (B)					
2. Con el pretexto de pedir "igualdad", muchas mujeres buscan privilegios especiales, tales como condiciones de trabajo que las favorezcan a ellas sobre los hombres. (H)					
3. En caso de una catástrofe, las mujeres deben ser rescatadas antes que los hombres. (B)					
4. La mayoría de las mujeres interpreta comentarios o conductas inocentes como sexistas, es decir, como expresiones de prejuicio o discriminación en contra de ellas. (H)					
5. Las mujeres se ofenden muy fácilmente (H)					

6. Las personas no pueden ser verdaderamente felices en sus vidas a menos que tengan pareja del otro sexo. (B)					
7. En el fondo, las mujeres feministas pretenden que la mujer tenga más poder que el hombre. (H)					
8. Muchas mujeres se caracterizan por una pureza que pocos hombres poseen. (B)					
9. Las mujeres deben ser queridas y protegidas por los hombres. (B)					
10. La mayoría de las mujeres no aprecia completamente todo lo que los hombres hacen por ellas. (H)					
11. Las mujeres intentan ganar poder controlando a los hombres. (H)					
12. Todo hombre debe tener una mujer a quien amar. (B)					
13. El hombre está incompleto sin la mujer (B)					
14. Las mujeres exageran los problemas que tienen en el trabajo. (H)					
15. Una vez que una mujer logra que un hombre se comprometa con ella, por lo general intenta controlarlo estrechamente. (H)					
16. Cuando las mujeres son vencidas por los hombres en una competencia justa, generalmente ellas se quejan de haber sido discriminadas. (H)					
17. Una buena mujer debería ser puesta en un pedestal por su hombre. (B)					
18. Existen muchas mujeres que, para burlarse de los hombres, primero se insinúan sexualmente a ellos y luego rechazan los avances de éstos. (H)					
19. Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener una mayor sensibilidad moral. (B)					
20. Los hombres deberían estar dispuestos a sacrificar su propio bienestar con el fin de proveer seguridad económica a las mujeres. (B)					
21. Las mujeres feministas están haciendo demandas completamente irracionales a los hombres. (H)					
22. Las mujeres, en comparación con los hombres, tienden a tener un sentido más refinado de la cultura y el buen gusto. (B)					

Anexo B

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Sexismo ambivalente en estudiantes de Psicología de una Universidad Pública de Lima Metropolitana



CONSENTIMIENTO INFORMADO

Usted ha sido invitado(a) a participar en la siguiente investigación, desarrollada por la Bachiller Marina Toledo, la cual tiene como objetivo estudiar los niveles de sexismo ambivalente en estudiantes varones de Psicología de una Universidad Estatal de Lima Metropolitana.

La participación en este estudio es estrictamente voluntario y si usted accede a participar, se les pedirá completar 01 instrumento, lo que le tomará aproximadamente 5 minutos de su tiempo. Las respuestas de este formulario son totalmente confidenciales; es decir la información que se recolectará será empleado única y exclusivamente en la investigación mencionada. Todas las respuestas serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto será totalmente anónimas.

* Para ser parte de este estudio es indispensable contar con los siguientes requisitos:

- Ser estudiante universitario de psicología de la UNFV
- Ser estudiante que cuente con el uso de teléfono móvil.
- Identificarse con el género masculino
- Tener al menos 18 años

En caso de no comprender algún enunciado o pregunta del formulario, por favor comunicarse al correo marinatoledo051@gmail.com.

Anexo C

RESPUESTA DE AUTORIZACIÓN PARA UTILIZAR E “INVENTARIO DE SEXISMO AMBIVALENTE”

I request your permission to use Ambivalent Sexism Inventory Recibidos x



Marina Toledo

Good afternoon, Pleased to greet you, my name is Marina Toledo Jaimes, I am a student of the XII period of the professional psychology career, with a specialty



Peter Glick <peter.s.glick@lawrence.edu>

para mi ▼



Parece que este mensaje está en inglés



[Traducir al español](#)

Dear Marina,

Please feel free to use the ASI and the AMI scales in your current and future projects.

Good luck!

Peter



Susan T. Fiske <sfiske@princeton.edu>

para glickp@lawrence.edu, mi ▼



Parece que este mensaje está en inglés



[Traducir al español](#)

You have our permission. Best wishes for your work.

STF